

TRATAMIENTO QUIRURGICO DE LAS HIDROCEFALIAS Y SUS RESULTADOS ALEJADOS

H. Bunge, C. Pesce y R. Carrea

División Neurocirugía y Centro de Investigaciones Neurológicas. Hospital de Niños. Buenos Aires

Se han analizado las intervenciones practicadas a niños hidrocefálicos en el período 1958-1968.

La evaluación preoperatoria de estos casos es motivo de otra comunicación. La evaluación postoperatoria se ha basado en la determinación del nivel mental, la escolaridad, las secuelas neurológicas, la existencia de convulsiones o trastornos de conducta, las alteraciones electroencefalográficas, la evaluación del perímetro craneano y en los raros casos en que se efectuaron neumografías de control, en la determinación del espesor del manto cerebral y del índice ventricular.

De los distintos tipos de intervenciones las más numerosas fueron las derivaciones al torrente vascular con válvulas tipo Nulsen-Spitz-Holter o Pudenz-Heyer y son éstas las que permiten una evaluación estadística satisfactoria.

Las complicaciones principales fueron las obstrucciones de los catéteres ventricular o venoso y la infección con o sin síndrome tromboembólico o hipertensión pulmonar crónica.

Las complicaciones infecciosas guardan relación estadística significativa con el número de intervenciones y con las condiciones del medio quirúrgico. Menos importante es la relación con el estado socioeconómico.

En un número pequeño de casos se observó hipotensión ventricular postoperatoria, pero en un número más significativo se comprobó hipertensión remanente al parecer debida al flujo deficiente del sistema de avenamiento vascular.

Se considera que las derivaciones al torrente vascular son todavía el mejor método de tratamiento de las hidrocefalias, pero toda vez que sea posible se debe procurar emplear procedimientos más fisiológicos.

Las derivaciones al torrente vascular deben efectuarse con técnica meticulosa utilizando catéteres ventriculares que prevengan la obstrucción, válvulas que permitan la desobstrucción no quirúrgica y cuya curva de flujo sea adecuada a las necesidades de cada paciente, y catéteres vasculares de tamaño y emplazamiento adecuado para cada caso. Probablemente sea indispensable para obtener los mejores resultados conocer las características de presión y flujo de cada válvula que se utilice y las condiciones de flujo y presión de L.C.R. y de presión central de cada paciente.